Tendencias de la Economía Mundial
Semana del 23 al 29 de noviembre de 2022
Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Los riesgos de recesión global se multiplican. El mundo está en una peligrosa situación. Nos enfrentamos a múltiples riesgos, cada vez mayores y más graves, entre los que figuran el alto crecimiento de las tasas de inflación, la crisis energética y alimentaria o el riesgo climático, aunque sin duda los desafíos más peligrosos que se presentan en 2023 son la sostenibilidad de la deuda global y la posibilidad de que estalle una crisis geopolítica. De todos ellos depende que el producto interno bruto (PIB) global crezca un 2,8 % en 2023 o se produzca una recesión sin espacio fiscal suficiente para resolverla.

Del lado económico, el más preocupante de estos peligros es la deuda. Su sostenibilidad se deteriora con rapidez, en un contexto en el que los Bancos Centrales buscan controlar la inflación a costa de endurecer su política monetaria. Las actuales subidas agresivas de los tipos de interés para frenar una inflación desbocada han evidenciado los desequilibrios acumulados en los países desarrollados y en ciertas economías emergentes, lo que sumado a la fortaleza del dólar podría materializarse en un importante riesgo de impago.

La inflación está desbocada en todo el mundo, y junto a la ralentización económica, e incluso la recesión, en más de un territorio, nos enfrentamos a una situación de estanflación. La complejidad de la estanflación reside en la enorme dificultad que existe para atajarla: para frenar la inflación, las medidas a adoptar van en la línea de frenar el consumo, pero ante un escenario de estancamiento económico las actuaciones que se llevan a cabo están dirigidas a aumentarlo.

La continua subida de los precios de la energía es una amenaza para el crecimiento. A los incrementos de precios del gas, el carbón y el petróleo se une al resto de problemas en la oferta, que están generando un auge de los precios que empieza a ser preocupante.

La crisis energética provocada por el conflicto de Ucrania ha puesto de manifiesto la falta de planificación de los Estados, y que es absolutamente necesario buscar alternativas al actual modelo, formulando políticas integradas a nivel global que combatan las disrupciones en el marco energético.

Los peligros no solo proceden del terreno económico. En lo político ha aumentado la preocupación de que estalle una crisis geopolítica. Por un lado, el conflicto entre Rusia y Ucrania parece que se prolongará en el tiempo. El retorno a la política de áreas de influencia en torno a dos grandes bloques supondría una amenaza para el proceso de globalización tal y como está conformado desde la incorporación de China a la cadena de producción mundial, originando cambios estructurales en la economía global.

Hoteleras en aprietos 'ceden' parte de sus camas a los gigantes de EE UU para elevar ventas. La pandemia ha obligado a las hoteleras a buscar nuevas vías para elevar los ingresos y seguir creciendo. La deuda acumulada obliga a buscar alternativas al ritmo vertiginoso de aperturas del pasado hasta que las cuentas no se vuelvan a equilibrar. Y la mejor vía que han encontrado es entregar parte de sus camas a los gigantes estadounidenses de la hotelería para que las comercialicen en sus bases de millones de clientes fieles.

Los dos últimos casos han sido el de Palladium e Iberostar. La primera anunció en julio un acuerdo con la estadounidense Wyndham, la quinta hotelera más grande del mundo, con 8.950 hoteles y un club de fidelización de 94 millones de clientes, para vender 6.500 habitaciones de 14 hoteles de marcas de alta gama en régimen de todo incluido (TRS Hotels y Grand Palladium), situados en México, República Dominicana, Jamaica y Brasil, a través de sus canales de comercialización. Por su parte, Iberostar selló la pasada semana un acuerdo con el grupo estadounidense International Hotel Group (IHG), el cuarto más grande de mundo, mediante el cual la hotelera balear comercializará habitaciones de hasta 70 de sus 120 hoteles a través de los canales de venta directos del gigante estadounidense (100 millones de clientes en su programa de fidelidad). El pacto también incluye la creación de una nueva marca (Iberostar Beahfront Resorts), que se convertirá de esta manera en la decimoctava de la cartera de IHG.

El desamparo de las criptomonedas, el precio de un mercado sin ley. La caída en picada del multimillonario de las criptomonedas, Sam Bankman-Fried con su empresa FTX, ha puesto a temblar al sector de las criptomonedas cuyos efectos no logran vaticinar los expertos más versados del sector. Sólo pueden predecir que el hecho que FTX no lograra pagar los 6.000 millones de dólares solicitados para retiros urgentes de sus clientes, que la empujaron al abismo, es señal del riesgo para otros operadores. Esta compañía era una de las dos principales casas de cambio de criptomonedas.

El efecto dominó siguió el lunes 28 con la quiebra de la empresa de criptomonedas Blockifi, quien se acogió también al Capítulo 11 de la Ley de Bancarrotas de Estados Unidos, que le ofrece al igual que a FTX poner a un equipo de peritos para reorganizar sus finanzas, recibir un plan –aprobado por un juez– para liquidar sus deudas con sus clientes con lo que encuentren de valor en la compañía, mientras siguen operando. La caída de Blockifi había sido anunciada. Debe unos 10.000 millones de dólares a unos 100.000 acreedores. Otras empresas están en observación y El Salvador apuesta con su Oficina del Bitcin para administrar su moneda.

“Todavía no hemos visto la dimensión del contagio” ha dicho a medios de comunicación Francesco Melpignano, director general de Kadena Eco, una empresa especializada en blockchain, un sistema diseñado para navegar en todas las plataformas y revisar las transacciones realizadas con los criptoactivos. Este experto ha comparado la quiebra de FTX con la debacle de Lehman Brothers, en septiembre de 2008, que sembró el pánico en los mercados, arrastró a otros bancos y generó el

pinchón de la burbuja inmobiliaria que hundió a Estados Unidos y la mayor parte de las economías del planeta en una profunda recesión.

El escándalo de FTX –en quiebra e incapaz de atender a los reembolsos de sus clientes– destapa la enorme inseguridad de las plataformas de activos digitales, ha puesto de relieve en toda su crudeza el perjuicio que pueden llegar a sufrir los inversores en un mercado no regulado, en el que no hay mecanismos de protección. El sueño cripto de un universo seguro, descentralizado, al margen de intermediarios clásicos y bancos centrales, apoyado en la tecnología más futurista ha quedado si no hundido, sí muy tocado. Será difícil que los clientes de FTX lleguen a recuperar su inversión.

La economía de EE.UU. logra respirar en el tercer trimestre. Tras dos trimestres consecutivos de contracción y, a pesar de las elevadas tasas de interés y la inflación crónica, la economía estadounidense creció a un ritmo anual del 2,9 % entre julio y septiembre, según informó el miércoles 30 el gobierno, en una saludable mejora de su estimación inicial.

Los economistas esperan que la economía logre un modesto crecimiento anual del 1 % entre octubre y diciembre, según una encuesta realizada por el Banco de la Reserva Federal de Filadelfia. Y se prevé una recesión, aunque sea leve, en 2023, como consecuencia del impulso de la Reserva Federal para controlar el peor brote de inflación en cuatro décadas mediante una agresiva subida de las tasas de interés.

Estados Unidos intenta crear una "cadena de suministro de semiconductores" y eliminar la dependencia de China. El presidente Joe Biden recorrió el martes una planta de fabricación de semiconductores en Michigan, que forma parte del conglomerado surcoreano SK Group y aspira a crear 150 empleos. Biden afirmó que Estados Unidos “no será más el rehén” de países como China, que dominan la industria y relacionó directamente el proyecto con la Ley de Semiconductores y Ciencia que firmó en agosto. La ley asigna unos 52.000 millones de dólares para financiar a compañías estadounidenses en la fabricación de procesadores usados en teléfonos, vehículos eléctricos, electrodomésticos y sistemas de armamentos.

China ha criticado la ley y también una decisión de la administración en octubre de imponer controles de exportación a los semiconductores, lo que intenta bloquear que China obtenga estas delicadas tecnologías.

El debate sobre los vetos al 'fracking' regresa de la mano de la crisis energética en Europa. Las diferentes estrategias nacionales diseñadas por los países europeos para reducir su dependencia energética de Rusia han resucitado el debate acerca del uso de la fractura hidráulica o fracking para la extracción de gas, una técnica prohibida en numerosos estados, incluido España.

Si primero fue el Reino Unido el que se replanteó –sin éxito– levantar el veto durante el breve mandato de Liz Truss, ahora es Alemania la que pide explotar sus propios

yacimientos de gas sin poner en riesgo el agua potable, un reclamo del que recelan los grupos ecologistas, contrarios al fracking.

Mientras al otro lado del Atlántico Barack Obama, como presidente de los EE UU, respaldaba públicamente en 2013 la técnica de fracturación o estimulación hidráulica como también se le conoce; Europa ya había optado por la postura contraria, con Francia como primer país en prohibir la fractura hidráulica en 2011.

Ahora, la guerra en Ucrania y el "chantaje" energético ruso –como dice la Unión Europea– han hecho saltar las alarmas hasta el punto de que el ministro de Finanzas alemán, Christian Lindner, ha pedido levantar la moratoria. Lo hace siguiendo la línea de la exjefa del Ejecutivo británico Liz Truss, que anunció, antes de su salida, el levantamiento del veto al fracking; no obstante, su sucesor, Rishi Sunak, confirmó a finales de octubre que volvería a prohibirlo.

Brexit sigue significando Brexit, pero... Aunque Reino Unido y la Unión Europea (UE) siguen enfrentados por la aplicación del protocolo diseñado para evitar la creación de una frontera entre las dos Irlandas, se empieza a escuchar una música diferente en Londres, tras meses de amargas recriminaciones.

El Acuerdo de Comercio y Cooperación (ACC) entre ambas partes, firmado en 2021, no va a reformarse en breve. Pero el primer ministro Rishi Sunak parece optimista respecto a un acuerdo sobre Irlanda. Y hay formas de mejorar el comercio sin iniciar nuevas guerras de religión sobre la soberanía nacional.

Los argumentos económicos a favor de la distensión son abrumadores para el Reino Unido. El comercio con la UE lleva en caída libre desde que el Brexit se hizo realidad en enero de 2021, con las exportaciones cayendo un 25% el año pasado en comparación con su pico prepandémico. El Covid-19 y la guerra de Ucrania también perjudicaron el comercio en ese periodo, pero según algunas estimaciones independientes (del irlandés *Economic and Social Research Institute*), el Brexit explica la mayor parte de la caída. Y el Reino Unido sigue siendo la única gran economía europea cuyo PIB sigue estancado por debajo de su nivel prepandémico.

La inflación de la eurozona cae por primera vez en año y medio. La inflación en la zona euro se redujo del récord histórico del 10,6%, de octubre hasta el 10% en noviembre. Según la estimación preliminar publicada por la oficina de estadísticas europea, Eurostat, en el penúltimo mes del año los precios de la energía se han moderado al 34,9% desde el 41,5% de octubre, mientras que el encarecimiento de los alimentos fresco alcanzó registros del 13,8%, frente al 15,5% del mes anterior.

No obstante, muchos países siguen presentando tasas muy elevadas, entre ellos los denominados países bálticos. Letonia registra una tasa del 21,7%, Lituania y Estonia en ambos casos el 21,4%. La conocida locomotora económica europea, Alemania sigue registrando niveles anormalmente elevados, en este caso del 11,3%, tres décimas menos que en octubre. Otras economías de peso siguen registrando niveles

de inflación de dos dígitos. Así Italia registra el 12,5%, Portugal el 10,3% y Austria el 11,1% interanual.

En cualquier caso, no está previsto que la inflación dé tregua en el corto plazo. "Me gustaría que la inflación hubiera tocado techo en octubre, pero me temo que no", reconoció Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo (BCE), en su comparecencia ante la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo. "Creo que hay demasiado incertidumbre, sobre todo en un componente, que es el de los altos costes de la energía, para suponer que la inflación ha alcanzado su punto máximo. Me sorprendería", añadió. La presidenta del BCE señaló, además, que la economía de la zona euro se debilitará en lo que queda de año e inicios de 2023. Se prevé de hecho que la institución anuncie una estimación de recesión técnica para la zona euro en la actualización de sus previsiones económicas en diciembre, que incluirán por primera vez estimaciones para 2025.

Se profundiza la crisis social en América Latina y el Caribe. A pesar de la recuperación pos pandémica, el 32,1% de la población total de la región vivirá en situación de pobreza para finales de este año, lo que equivale a 201 millones de personas; de ellos, 82 millones (13,1 %) se encontrarán en pobreza extrema. Así lo refleja la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en su informe Panorama Social de América Latina y el Caribe 2022.

La cascada de choques externos, la desaceleración del crecimiento económico, la débil recuperación del empleo y la inflación al alza profundizan y prolongan la crisis social en América Latina y el Caribe, planteó el secretario ejecutivo de institución, José Manuel Salazar-Xirinachs. No se ha logrado revertir los impactos de la pandemia en materia de pobreza y pobreza extrema y los países enfrentan una crisis silenciosa en educación que afecta el futuro de las nuevas generaciones, agregó.

Precios del petróleo se mueven en sus niveles más bajos de todo 2022. El petróleo, uno de los activos estrella de 2022, empieza a perder fuerza. El aumento de los contagios en China y su política de covid cero se han dejado sentir con fuerza en los mercados. Si hace un mes las expectativas de que Pekín levantara la mano desató la euforia, ahora el aumento de los confinamientos aleja las esperanzas de una recuperación. Con esta idea sobrevolando la mente de los inversores, el Brent cedió hasta los 83,98 dólares el martes 29, muy cerca de los mínimos de comienzos de año. En la jornada anterior, el petróleo de referencia en Europa había perdido las ganancias acumuladas en 2022. Por su parte, el Texas, desde los máximos del año cayó en la misma fecha a 79,06 dólares, un día antes se ubicó por debajo de los 76 dólares con los que comenzó el año.

El ligero repunte reciente obedece, entre otras cosas, a que las autoridades sanitarias chinas dijeron que planea acelerar la vacunación contra la enfermedad para las personas mayores, con el objetivo de superar un obstáculo clave en los esfuerzos para aliviar restricciones. Los precios del petróleo también se vieron respaldados por la posibilidad de que los principales productores ajusten sus planes de producción.